

Reproducido en www.relats.org

TRANSFORMACIÓN DEL TRABAJO Y SINDICALISMO: REALIDADES, RETOS Y PERSPECTIVAS

Gerardo Castillo Hernández

Conferencia en la UGT Panamá, septiembre 2015

Introducción

El mundo se explica a partir de las relaciones que se dan entre el hombre y el medio; es decir, es un mundo donde esta ecuación dinamiza el todo: personas, países y contextos políticos, económicos y sociales que en definitiva van entrelazados y no pueden entenderse de forma separada. Esta ecuación(hombre y medio) creó el lenguaje, el razonamiento, la técnica, la ciencia y las artes; después, con el tiempo, los distintos conocimientos se fueron agrupando y diferenciando bajo diversos títulos: astronomía, filosofía, matemáticas, poesía, música, política, economía, etc.; así mismo, las formas de organizarse como grupo humano se fueron perfeccionando, desde la “polis” al reino feudal y de éste al Estado, se crearon instituciones, sistemas políticos y las organizaciones sociales llegaron acompañando el proceso. El producto creado por el binomio hombre-medio es un todo histórico de múltiple manifestaciones y formas que evolucionan desde la elemental necesidad de sobrevivencia a la propiedad, de la guerra al ejercicio del poder, de la barbarie a la sofisticada y tecnificada civilización y cultura moderna. Es un universo complejo, ramificado y vasto que solo aludimos a manera tangencial para introducir nuestro foco de interés: **“Transformación del Trabajo y el sindicalismo: Realidades, retos y expectativas.”** Tema que aun siendo amplio forma parte de esa unidad mayor integradora cuya dinámica la envuelve y determina en forma ineludible.

El motor de la historia, la idea fuerza de la época y de todas las épocas es el cambio, el mundo cambia y como personas o grupo somos parte de ese dinamismo permanente; sin embargo, lo paradójico en los tiempos modernos no es el aspecto mutante sino lo sustancial de los cambios que se están dando en los distintos apartados del ser social, lo impactante de los mismos para la vida humana es lo rápido que suceden. En poco tiempo relativamente el mundo es otro, la región es distinta y nuestros países ya no son aquellos países de décadas atrás y nosotros “...los de entonces ya no somos los mismos” -como diría el poeta chileno. Las constataciones de lo anteriormente anunciado son muchas y variadas: las ciudades desde el punto urbanístico muestran expansión, las poblaciones crecen¹ envejecen y desaparecen; las ciencias en general siguen imparables y resulta difícil seguir y mantenerse actualizado con las innovaciones. Las sociedades y las conductas de sus pobladores sin excepción muestran cambios significativos en sus relaciones sociales y tipo(s) de vida; los actores sociales cambian igualmente; pero ...a pesar de todo eso, para la mayoría de la gente, éstos (cambios) tan obvios y contundentes pasan silenciosos y desapercibidos por el aturdimiento de lo cotidiano, la masificación del individuo o porque los vemos pasar sin tomar la consciencia debida de sus implicaciones. Estamos sumergidos en una imparable revolución tecnológica que nos envuelve a todos como usuarios aunque no entendamos o nos percatemos del gran impacto que tiene y tendrá en el entorno y obviamente con alcances casi impredecibles para el individuo, familia, sociedad trabajo humano.

Una de las mayores certezas en el mundo es que estamos inmersos en un momento de grandes transformaciones, quienes no sean capaces de percibir, entender o leer los signos de los tiempos pagarán caro el costo del desajuste, el desacomodo y transitarán el oscuro túnel de inadaptación con riesgos de distinta índole; en la otra vereda, sobrevivirán aquellos que tengan capacidad de superar los viejos esquemas, los que estén atentos a acoplar nuevas ideas y diferentes formas de pensar y hacer otras cosas. No hay otra alternativa: Hay que reciclarse!

LAS GRANDES TRANSFORMACIONES Y EL MUNDO DEL TRABAJO

Hay consenso acerca de que la innovación es la clave del futuro, pero en materia laboral no sabemos bien los límites y cuáles serán sus consecuencias. Lo que es

¹ Las poblaciones se desplazan según regiones (11 millones de mexicanos viven actualmente en Estados Unidos) y este fenómeno crecerá o cambiará con porcentajes distintos sin embargo se espera que haya unos mil millones más de personas en el mundo en los próximos 15 años.

seguro es que las modificaciones de orden tecnológico, político y económico ya han transformando las empresas y el perfil del trabajador, las relaciones laborales y mercado del trabajo.

Hemos entrado en un nuevo mundo en el que el trabajo mental va a valer cada vez más y el manual cada vez menos, ya sea por la invención de inverosímiles productos o de nuevo procesos para llegar a ellos, pero en todo caso estamos ya de lleno en la economía del conocimiento. Se calcula que para el 2030, es decir, sólo a 12 años más, se perderán alrededor de 800 millones de empleos, por el advenimiento de las tecnologías.

Cada vez va a haber más trabajo automatizado, un porcentaje alto de los empleos van a desaparecer o serán modificados en los próximos años, y este será un gran terremoto económico inevitable: y no sólo empleo de trabajo rural, el de transportes o construcción, se considera que igualmente las ingenierías, la medicina y otros tipos de empleos de calidad, serán reemplazados. Tomemos el ejemplo de UBER: una empresa multinacional, irrumpen en los países a la fuerza, sin permisos o sin procedimientos legales, promueve empleo sin ser patrono, no hay horarios ni la tradicional formalización del trabajo; gana por contar con una plataforma tecnológica de punta y brindar un servicio más barato –se calcula que es entre un 20% y un 50% más barato en América Latina, dependiendo el país-. Así, UBER ha ido desbancando el modelo tradicional de transporte; pero UBER no quiere reemplazar a los taxistas: quiere reemplazar el uso y existencia del auto: ahora se promueve un modelo ya no manejado por personas, e incluso sin necesidad de que las personas cuenten con autos, o sean de otro tipo. El impacto de UBER no sólo es para los taxistas, lo es para el Estado en cuanto recaudación, lo es en la seguridad social, lo será en la industria automotriz, y así un sinnúmero de entornos laborales.².

También hay otros cambios cualitativos: ya no sólo los tipo de trabajo, sino quiénes trabajan; han cambiado lo que entendemos por la clase trabajadora. La incorporación de la mujer al mercado de trabajo es creciente y prácticamente ninguna ocupación será patrimonio exclusivo de hombres. El machismo, los derechos de las mujeres y la equidad entre los géneros siguen siendo tareas pendientes pero la solución va en ruta y será asunto de tiempo. La migración ha

² <http://www.eleconomista.es/empresas-finanzas/noticias/8297170/04/17/La-Apocalipsis-del-retail-el-nuevo-termino-acunado-para-el-pinchazo-de-la-burbuja-de-centros-comerciales-en-EEUU.html>

crecido en países con altos niveles de desarrollo. Basta mirar a Panamá: las tasas de crecimiento del país conllevan a la presencia de mano de obra extranjera, con un país que tiene un desempleo del 5.6% y un crecimiento económico que en los últimos años bordea el 7%. Y esto plantea tensiones sobre seguir abriendo las puertas o bien cerrarlas. Pero los migrantes existen y están, con derechos laborales en situaciones mucho más graves que los trabajadores nacionales.

Lo mismo podemos hablar de los jóvenes, principal fuerza de una economía, pero muchos de ellos sin estudios o con estudios no adecuados, con contratos de trabajo parciales, y sin capacidades o competencias para enfrentar los cambios tecnológicos.

Quedan dudas, nada menores como por ejemplo el inmanejable crecimiento del trabajo informal, el desempleo estructural, la precarización del trabajo y la problemática que traerá la interdependencia entre humanos y robot.

Ejes transformadores y repercusiones laborales-

En ese continuo, transformado y transformador cuya celeridad es vertiginosa, sobre todo, en los últimos tiempos, se estructura el poder que articula lo político, lo económico y social a nivel planetario y nacional. El factor trabajo entra en juego con nuevas valoraciones y formas distintas que ocupan un puesto clave en el andamiaje del modelo; además el sindicalismo inevitablemente vive repercusiones y enfrenta complejos desafíos al quehacer tradicional. En cuadro adjunto reseñamos en forma esquemática varios ejes que indican cambios trascendentales al mundo laboral.

Cuadro 1. Ejes y repercusiones laborales

| Grandes Ejes | Repercusiones Laborales |
|----------------------|-------------------------|
| 1. Cambios Políticos | |

| | |
|--|---|
| Del Estado benefactor al Estado facilitador de negocios: De un Estado que garantizaba parcialmente derechos a un Estado que reduce cada vez más derechos y garantiza parcialmente servicios. | Poder Político y Empresarios restringen derechos laborales; Derechos laborales y de ciudadanos tienden a ser menos respetados, o cuenta el Estado con menos capacidades institucionales para garantizarlos |
| Una brújula Ideológica resquebrajada y confusa. ¿Dónde estamos? Trump, Martinelli, Uribe, responden directamente al pragmatismo comercial; Chávez/ Maduro, Correa, Evo, Ortega con democracias al límite, y sin cumplir necesariamente con los derechos de los trabajadores | Neoliberalismo, populismo y pragmatismo diluyen lo laboral-sindical. Sindicalismo responde a un esquema de izquierda-derecha que no necesariamente representa a los trabajadores, y más a modelos de liderazgo tradicional |
| Partidos políticos, sociedad civil y...movimiento sindical? Los partidos políticos entran en crisis; la ciudadanía no confía e ellos ni en iglesias, bancos, medios de comunicación... y sindicatos | Ciudadanos, ONG's y amplio espectro. Sociedad fragmentada en individuos afectados en sus derechos de manera individual, pero sin interés por agruparse colectivamente, o se hace para un determinado momento |
| 2. Globalización Económica | |
| Liberalización del Comercio | Competir baja salarial y desmejorando las condiciones de trabajo. Mercado laboral es muy cambiante: desplazamiento geográfico, facilidades de inversión entre países, movilidad de capitales, etc... hacen que los puestos se creen o desaparezcan rápidamente |
| Empresas Multinacionales protagonistas principales. | Deterioro en relaciones laborales y en cadenas de suministros y valor. Las cadenas de valor cambian, hoy días las empresas no quieren tener en sus manos todos los procesos, contratan y subcontratan. ¿Quién es el jefe del que pone los productos de un supermercado? |
| Nuevas Tecnologías (robótica, informática, biogenética) | Bajar costos, trabajadores calificados. Empleos tradicionales en cuestionamiento |
| Acuerdos de Integración | Lo laboral en perspectiva Internacional, los inmigrantes. Marco internacional que influye en lo nacional |
| Comercio con productos naturales: agua, petróleo, alimentos | Nuevos temas (cambio climático) revalorar lo sectorial. |
| 3. Mercado de Trabajo. | |
| Desempleo | Mujeres y jóvenes más afectados. Los NINI's |
| Subempleo y pobreza. | Asalariados en pobreza. Desigualdad económica: países con muchos recursos, pero sin clases medias |
| Crecimiento heterogéneo del Sector Informal | Trabajadores desprotegidos Como organizarlos? |
| Mujeres en ascenso pero discriminadas. | Desigualdad y obstáculos para incorporación y participación de las mujeres. |
| 4. Lo socio-laboral | |
| Desigualdad social. | La polarización social deja a algunos sindicatos como grupos de privilegio. |

| | |
|-------------------------------|---|
| Subcontratación | Clase trabajadora dividida... protegidos y desprotegidos. |
| Tercerización | Por productividad o para evadir costos laborales? |
| Precarización Laboral | Salarios insuficientes y pauperización. |
| Contratos de tiempo definido. | Facilitar despidos, evitar prestaciones. |
| Desregulación Laboral. | Legalizar la desprotección. Desregular para crear empleo? |

En resumen, es corregible que las transformaciones vistas en algunos de sus ejes principales guardan directa relación con lo que compete a trabajadores y sindicatos; es razonable también que el trabajo en su concepción tradicional ha sido afectado. Hecho que las organizaciones sindicales internacionales desde varios puntos de vista y desde hace varias décadas han llamado la atención con el fin a replantear conceptos y revisar formas de pensar y hacer sindicalismo; sin embargo, los cambios inducidos por el movimiento sindical no han tenido la respuesta ni la coherencia en los escenarios nacionales de lo que el entorno está exigiendo. Hablamos de cambio haciendo lo mismo!

Retos de los nuevos contextos a los sindicatos

Es difícil precisar el momento en que ocurren las grandes transformaciones y más difícil aun pronosticar su llegada; podríamos decir que en ALC la implantación de las políticas de libre mercado han ocurrido en las últimas tres o cuatro décadas. Unos países primeros otros después, gobiernos de signos ideológicos diferentes y bajo prescripciones e intensidades distintas pero nadie escapa de la impronta de la apertura de mercados.

Existen matices en la implantación del modelo pero puede afirmarse que las mudanzas se fueron dando en forma gradual (ajustes) y bajo el impulso de un poder económico supra-regional que doblegó paulatinamente lo político a lo económico y, no en pocos países, el poder político se lineo dócilmente al carro del neoliberalismo en alianza o sociedad con el empresariado criollo.

Proyectar las repercusiones del modelo neoliberal en el tiempo resulta aventurado, los cuestionadores lo han dado por muerto varias veces o afirman que éste ya ha venido sucumbiendo y, los adeptos, manifiestan que está más fuerte que nunca y que éste es irreversible.

La polémica en torno al futuro del modelo no está concluida: para los cuestionadores del modelo, vamos(o estamos) hacia un mundo de desempleo masivo donde habrá pobreza extrema, concentración de riqueza y la desigualdad

crecerá perversamente; aducen que el culpable es el neoliberalismo y solo con la sustitución del mismo habrá solución y... cuál será el otro modelo posible? He ahí el quid político de la época. Los defensores del modelo argumentan lo contrario que es necesario flexibilizar las leyes laborales, reducir lo que queda del Estado Benefactor o llevarlo a su mínima expresión y hacer lo menos interventor y más eficiente posible, privatizar, desregularizar las leyes laborales, abrir la economía y propiciar la libre competencia. Un mercado abierto global sin restricciones por si solo resolverá los problemas (que son muchos) y... los excluidos sin remedio quedarán en el camino.

La disputa no está zanjada y en medio de lo que termina y lo que se vislumbra existe un tránsito de sucesivas crisis económicas, financieras y políticas no exentas de contradicciones, especulaciones e inseguridades para todos pero especialmente para los trabajadores y el sindicalismo para lo cual hay un mar de fondo que merece mayor reflexión, nuevas ideas y altura de miras.

No obstante hay tendencias o mejor dicho mega tendencias que a juicio de muchos marcarán por lo menos por cierto tiempo las grandes rutas del acontecer histórico. En el cuadro dos aludiremos con vista a largo plazo algunos elementos que a nuestro entender estarán presentes en la acción sindical que deviene.

Cuadro 2. Ejes de transformación y Mega tendencias

| EJES DE TRANSFORMACION. | MEGATENDENCIAS. |
|---|--|
| <p>1. Marco político general</p> <p>Cambios en la ideología. Nuevas y atípicas formas de hacer política... China, Cuba, España, Chile y las izquierdas en ALC.</p> | <ul style="list-style-type: none"> -Estado social débil y prevale el pragmatismo y el clientelismo de derecha e izquierda. -Los partidos manifiestan lejanía a lo sindical y cercanía a lo popular. -Valorización al ciudadano no al trabajador. -Corrupción, como marco medianamente legitimado. |
| <p>2. Transnacionalización Económica</p> <ul style="list-style-type: none"> -El aumento de las nuevas tecnologías será imparable. -EMN (USA, UE ,China, Japonesas, Latinas) -El modelo de liberación del comercio y los procesos de integración continúan y se amplían. | <ul style="list-style-type: none"> -Nuevos perfiles de empresas, más trabajo mental y menos físico. - Expansión de NTs a través de automatización de procesos productivos; presencia en otros campos: medicina, comercio, recreación, educación, derecho, etc. -Súper poderes que centralizan, extralimitan y |

| | |
|---|---|
| <p>-Los grandes temas: Calentamiento global, medio Ambiente, soberanía alimentaria, educación país</p> | <p>opera sin controles.</p> <p>-El mercado internacional continuará en auge.</p> <p>- El proceso tiene previsto avanzar acuerdos: TISA...</p> <p>-La importancia de los nuevos temas... agua, alimentos, defensa del planeta.</p> <p>- Formación y capacitación de trabajadores para asumir los nuevos desafíos: desde el internet hasta el uso de aplicaciones</p> |
| <p>3. Mercado de Trabajo</p> <p>-Tasas de desempleo y subempleo serán crecientes.</p> <p>-El sector informal no cede y se extiende en múltiples ocupaciones.</p> <p>-La participación del trabajo femenino se amplía</p> | <p>-Estructural o coyuntural?</p> <p>-Dos empleos, dos carreras, dos oficios?</p> <p>-La participación de las mujeres seguirá en aumento igual que la lucha contra la discriminación.</p> <p>-Los flujos migratorios continuarán.</p> <p>-Es predecible que los contratos sigan de manera no convencional...sin relación laboral directa.</p> |

Transformaciones y mega tendencias

Hasta finales de la década de los setenta la receta política para resolver la situación de los trabajadores y de las clases explotadas estaba meridianamente clara: el Estado burgués debía ser sustituido por el socialismo real que “per se” aseguraría la justicia social, el pleno empleo y el bienestar de los trabajadores, al menos así se planeaba. El vínculo sindical con los partidos de izquierda era indispensable para la toma del poder e implicaba dependencia, subordinación y convertirse en ficha de tablero del partido. El partido buscaría el poder en nombre de los trabajadores y los sindicatos apoyarían sin margen de disidencia.

En la historia reciente aparece una conducta confusa en la participación de los sindicatos en los partidos y sistemas políticos; por ejemplo, hoy día la mayoría de los sindicatos cuestionan el modelo neoliberal pero al mismo tiempo participan o son funcionales a esos mismos gobiernos en la promoción y aplicación de políticas económicas de corte anti sindical. Hay causas que explican la incongruencia: el

colapso de la URSS, la caída del muro de Berlín (1989), el ascenso económico capitalista de China que arrastró a otros países de ideología afín a emular progresiva y disimulada sus pasos hacia una convivencia del comunismo con el libre mercado. El experimento impensado en otras épocas puso fin a la guerra fría y, esto junto con otros factores, dará la estocada al paradigma clásico que subsumía la concepción sindical dentro del Estado. La razón es sencilla: El papel del Estado es otro, específicamente en las democracias occidentales. Hay que entender que en democracias liberales y representativas en el ámbito estatal y en las instituciones públicas, el equilibrio entre el capital y el trabajo puede confrontarse y es ahí donde entra en juego los sindicatos para asegurar tutela y cumplimiento de los derechos laborales; también en los parlamentos porque en la elaboración y aprobación de leyes presupone espacios de incidencia para la acción sindical en beneficio de los trabajadores.

Esto conlleva a justificar el vínculo con los partidos, la participación política y la búsqueda por gravitar en las políticas públicas; sin embargo, en ese marco existe una red de intercambios –algunos institucionalizados- entre los detentadores del poder y la dirigencia sindical a través del otorgamiento de representaciones y reivindicaciones puntuales: aumento de salarios, prestaciones socio-económicas, educación, seguridad social, etc.; ahora, el participar conlleva peligros, por ejemplo perder la perspectiva del papel del Estado que ha pasado de ser benefactor a un estado promotor y garante del capital y el libre mercado. Aquí el virus que infecta la participación política de los sindicatos está en el individualismo y el gremialismo que son las desviaciones que pueden aparecer en detrimento de reivindicaciones generales a favor de la clase trabajadora y; obviamente, desde otro punto de vista provoca competencias entre las confederaciones e incentiva las divisiones sindicales. Este es uno de los problemas más serios del sindicalismo en la región. Aun así, es un hecho acostumbrado y una oportunidad apetecida por muchos dirigentes sindicales participar en el sistema político, tanto en los puestos de elección popular como también en juntas directivas, en los organismos tripartitos vg. Consejo Nacional de Salarios, Consejo Económico y Social, instituciones autónomas, bancos, etc. Se arguye que de esta forma se contribuye a defender, definir y ejecutar políticas públicas de bien común con cuotas mínimas de poder que no permiten contrarrestar la orientación del modelo quedando finalmente legitimando y actuando como piezas funcionales a lo que se dice cuestionar. También el alineamiento de los sindicatos opera a través de la legislación laboral tradicional que legalmente los convierte en organismos del estado³ de manera que

³ Entes públicos no estatales.

para actuar y existir, se requiere someterse a registros burocráticos de los Ministerios de Trabajo. Esto permite el control de los sindicatos y de esta forma sus actuaciones son sometidas a la legalidad del Estado, sin importar si coincide o no con sus fines.

El conflicto recrudece cuando la aplicación de las políticas de Estado requiere acotar beneficios o concesiones permitidas en otrora por el Estado benefactor y en esos momentos recurre a resoluciones o interpretaciones que subordinan el ejercicio sindical a normas administrativas y/o a controles de autoridades económicas sobre las leyes laborales.

El modelo anterior y éste (neoliberal) reglamentan la escogencia de los dirigentes sindicales a los puestos “funcionales” dentro del aparato y asignan por ley dietas y viáticos para su ejercicio; obviamente, la selección recae en dirigencia sindical menos confrontativa es decir incorporara a los “orgánicos” o afines al partido gobernante.

Las consecuencias de estas controversiales formas de participación política son diversas: (i) Sujetar y mediatizar el movimiento sindical al modelo. (ii) Otorgar ventajas menores a los grupos sindicales afines en detrimento de otros. (iii) Distanciar la dirigencia de sus bases. (iv) Promover organizaciones sindicales vinculadas a partidos políticos que responden más a estas estructuras de poder que a las necesidades de los trabajadores. (v) Buscar priorizar la solución de los problemas laborales dentro del Estado y (vi) Coaptar el liderazgo sindical a esferas partidarias.

En resumen la instauración del neo-liberalismo ha significado un progresivo control y deterioro del modelo sindical tanto en las prácticas antisindicales en la empresa como en la mediatización en la conducción; revertir esto obliga a plantear el problema no solo afuera de la organización sindical sino al interior de la misma.

En contraposición las cámaras empresariales nacionales empujadas por EMNs han asumido un rol protagónico en la implantación de las políticas económicas en boga y acompañan su instauración como única vía para el desarrollo y el desempleo. Son dirigidas y asesoradas por equipos profesionales, que se forman en Universidades y organismos especializados en la investigación de las relaciones laborales proponiendo sistemas de relaciones laborales bajo nuevos conceptos, preocupados por la productividad creciente y por la imagen pública de las empresas mediante una política de Responsabilidad Social Empresarial o corporativa que obviamente no incluye sindicatos.

El neoliberalismo como modelo económico ha establecido un mundo más internacionalizado e interdependiente, una aldea global que a través de las nuevas tecnologías se comunica mejor, más rápido y hace de la interconexión el medio facilitador por excelencia para transacciones e intercambio comercial y financiero. Los acuerdos de integración binacionales, en bloques y regionales coadyuvan a ampliar el horizonte comercial tejiendo un gran mercado libre y competitivo.

En los contextos nacionales el nuevo modelo económico presiona para “modernizar” el mercado y el negocio la anulación o rebaja de impuestos, la desregulación laboral, la flexibilización del trabajo y en definitiva el deterioro de las condiciones del trabajo, lo cual es ideológicamente defendido por la prensa que sataniza a los sindicatos como agentes obstaculizadoras al sistema económico de competencia y libre mercado. La implantación de las nuevas políticas económicas rompe equilibrios sociales y crea contradicciones que aún no se resuelven pero que están destruyendo los sindicatos que no han podido contrarrestar el ataque.

El modelo económico sigue vigente después de varias décadas y los mecanismos devastadores de los derechos laborales continúan actuando desde distintos frentes (nacionales e internacionales) pero el viejo modelo sindical persiste y la reforma sindical no ha tenido el eco ni la velocidad de proponer otras estrategias y tipos de acción sindical que rearmen políticamente a los trabajadores.

Esto significa reconocer la existencia de una crisis del modelo sindical que venía del modelo anterior y que se ha agudizado con el neoliberalismo, crisis que ha llegado a todas las esferas y al seno de la propia OIT, poniendo en entredicho el equilibrio indispensable para el tripartito e instituciones como la negociación colectiva, la huelga y hasta los contratos de trabajo, como regulaciones mínimas de las relaciones laborales.

La política de apertura de los estados puso énfasis al combate a la inflación y el pago de la deuda externa, por lo que las políticas salariales y de negociación colectiva son restrictivas, y se acompañan de un sobrevaloración de las monedas y altas tasas de interés para atraer las inversiones extranjeras, significando además la separación del Estado de la inversión pública y productiva- sustituida por inversiones privadas en campos que en algún momento fueron parte del Estado.

El resultado de las políticas fue una estabilidad macro económica, pero sin prestar atención a la continua decadencia de los salarios y la crisis del mercado interno y la producción. Existe cada vez mayor dependencia de insumos importados, - inclusive de alimentos- Esto ha llevado a una mayor deuda externa y déficit de

balanza de pagos creando mayor dependencia y menos posibilidades de inversión en políticas sociales por parte del estado.

El campo socio-cultural tampoco es lo mismo. La inequidad social, las altas y crecientes tasas de sector informal y el ascenso de la mujer trabajadora han transformado la composición del mercado de trabajo fragmentándolo y creando múltiples alejamiento y desafíos que descolocan a los sindicatos.

La persistencia de salarios decrecientes y bajos, señala además la poca efectividad de los sindicatos en el nuevo modelo. Los trabajadores son cada vez menos representados por sindicatos y estos se sustituyen por otro tipo de organización (cooperativas de trabajo, asociaciones solidaristas, etc.) con políticas de incentivos restringidos y practicas anti sindicales, lo cual acompañadas por un deterioro de la imagen pública de los sindicatos.

La cultura del entretenimiento, del espectáculo y la primacía de lo individual sobre lo colectivo opacan los valores solidarios, colectivos y de lucha social. El estímulo a soluciones y contratos individuales, a ese sálvese usted si puede, afecta también el papel histórico de los sindicatos. Si a lo anterior le agregamos el consumismo desenfrenado que atropella los valores austeridad y mesura, el panorama no puede ser menos alentador.

A manera de conclusión

La realidad obliga a fomentar una cultura sindical de insistencia, perseverancia y espíritu de compromiso en búsqueda de renovación. Hay que estar convencido de que lo que estamos haciendo debe ser sometido agudamente a crítica y atreverse a repensar la teoría y práctica sindical desde otra perspectiva. La meta es, muchas veces, no una estación de llegada que se alcanza en el primer intento sino eslabones de un proceso de larga cadena en el tiempo y conlleva fracasos. Persistir en el cambio es tarea obligada que va más allá de declaraciones, más allá del discurso, se requiere resultados concretos y medibles. Hechos no palabras.

El espectro de acciones a realizar es muy heterogéneo, amplio y no puede obedecer a una receta idéntica para todos los casos, el menú a preparar surgirá de acuerdo a la historia del sindicalismo de cada nación y obviamente del desarrollo económico social y político de los respectivos países; sin embargo, a manera de pistas conviene reflexionar algunos puntos que pueden calzar y otros no tanto pero sin duda integran el espectro de tareas a considerar o atender.

(i) Las diferencias ideológicas entre centrales no son reales sino, en la mayoría de los casos obedecen al personalismo de dirigentes.

(ii) Es urgente llegar a acuerdos mínimos entre organizaciones para uniformar posiciones y reivindicar ante el Estado y los partidos políticos el valor del sindicalismo.

(iii) Hay que crear indicadores sindicales para valorar los resultados de las relaciones partidarias; por ejemplo: crece el sindicalismo? ¿Hay más negociación colectiva, hay leyes contra la subcontratación, se permite la organización sindical en las EMNs? hay derecho a la existencia de organizaciones sindicales fuera de los partidos o grupos disidentes? y; después de eso, y a partir de las respuestas, es posible esclarecer las relaciones con los partidos políticos incluidos los llamados progresistas y; además, hay que prever mecanismos que permita mantener la independencia por sobre todas las cosas.

(iv) Es indispensable y urgente reposicionar la imagen de los sindicatos en la esfera política y recuperar el papel protagónico de lo sindical en la sociedad civil. Esto implica preocupación por la renovación de cuadros, la transparencia de los representantes y por la calidad de los mismos.

(v) El movimiento sindical no puede estar ausente de las movilizaciones políticas ni ser suplantado por la ONGs en campos de interés público como el ambientalista, soberanía alimenticia, defensa del agua, la defensa de los derechos de los grupos indígenas, y LGBTI hay que pasar a liderar las alianzas sociales.

(vi) En el ámbito de organización interna, la retórica no puede esconder el sindicalismo anquilosado, defectuoso en gestión, administración deficiente y organización atrasada. La época exige ser moderno en la organización, eficiente en la toma de decisiones, en el manejo de recursos, programas y sobre todo autónomo y financieramente independiente. Los sindicatos deben pensarse con criterios gerenciales: conocimiento financiero, responsabilidad en información y comunicación, manejo de temas, rendición de cuentas, transparencia y participación.

(vii) El papel en los institutos de formación profesional es clave en la actualización de conocimientos y destrezas de los trabajadores, por ello no es posible recapacitar y actualizar constantemente los trabajadores para reinsertarse en el mercado de trabajo.

(viii) Las cadenas de valor trascienden las fronteras nacionales y por ello se necesita un sindicalismo internacional con especial atención a los sectores que el modelo está expandiendo con mayor fuerza.

-Cómo controlar la EMNs? Papel de la ONU y la OIT requiere actualizaciones. Es necesario fortalecer el uso de los instrumentos internacionales. Los convenios internacionales de OIT, las convenciones de Derechos Humanos de ONU, la CIDH, los tratados de libre comercio. Es necesario hacer uso de todos los que están al alcance.

(ix) Incorporar, especializar, manejar nuevos temas y asumirlos como parte de la agenda sindical... lucha por la defensa del medio ambiente, cambio climático, derechos al trabajo migrante, diversidad sexual

(x) Las campañas de afiliación no pueden desatenderse ni bajar guardia por organizar nuevos colectivos y pensar formas adecuadas de organización para el sector informal. Esto implica pensar en otras estructuras que pueden no ser las estructuras acostumbradas en el mundo legal-sindical; organizar desempleadas, subempleadas, pequeños empresarios, poblaciones indígenas, deporte, etc. presiona la imaginación

Para terminar hago más las palabras de mi recordado y entrañable amigo, sociólogo argentino Julio Godio, lamentablemente ya fallecido quien refiriéndose a los cambios del mundo nuevo y a los desafíos del sindicalismo dijo: "Recojamos las cartas, barajemos y distribuyamos de nuevo".